

## ¿CÓMO SE PREVIENE EL PARVOVIRUS CANINO?

La vacunación y una buena higiene son componentes fundamentales de la prevención. Debido a que el parvovirus canino está muy extendido, se considera una vacuna esencial para los perros. Todos los perros están en riesgo y se los debe vacunar contra el parvovirus canino.

Los cachorros jóvenes son muy susceptibles a las infecciones, particularmente porque la inmunidad natural proporcionada por la leche de sus madres puede desaparecer antes de que su propio sistema inmunológico esté lo suficientemente maduro para combatir las infecciones. Si un cachorro se expone al parvovirus canino durante este lapso sin protección, puede enfermarse. Una preocupación adicional es que la inmunidad provista por la leche materna puede interferir con una respuesta efectiva a la vacunación. Esto significa que incluso los cachorros vacunados pueden infectarse ocasionalmente con parvovirus y desarrollar la enfermedad.

Para reducir los lapsos sin la protección y brindar la mejor protección contra el parvovirus durante los primeros meses de vida, se administran una serie de vacunas para cachorros. En la mayoría de los casos, la primera vacuna se administra entre las 6 y las 8 semanas de edad, seguida de refuerzos cada 2 a 4 semanas. Para desarrollar una protección adecuada, los cachorros deben recibir una dosis de la vacuna contra el parvovirus canino a las 16 semanas de edad o después, sin importar cuántas dosis hayan recibido antes.

Para proteger a los perros adultos, los dueños de mascotas deben asegurarse de que la vacuna contra el parvovirus de su perro esté al día. La American Animal Hospital Association (AAHA) y la Asociación Mundial de Veterinarios de Pequeños Animales (WSAVA, por sus siglas en inglés) recomiendan: la vacunación a partir de las 6 a 8 semanas de edad, luego cada 2 a 4 semanas hasta las 16 semanas o más, seguida de un refuerzo a los 6 meses o un año de edad, luego la vacunación cada tres años. Hay títulos disponibles que pueden indicar el nivel de protección del perro contra el parvovirus canino, pero estos son relativamente costosos y pueden costar más que la vacunación. **Pregúntele a su veterinario sobre un programa de prevención recomendado para su perro.**

Hasta que un cachorro haya recibido su serie completa de vacunas, los dueños deben tener cuidado al llevarlo a lugares donde se congregan cachorros jóvenes. Esto incluye tiendas de mascotas, parques, adiestramiento para cachorros, adiestramiento de obediencia, guarderías para perros, perreras y establecimientos de aseo. Los establecimientos de buena reputación y los programas de capacitación reducen el riesgo de exposición al exigir vacunas, exámenes de salud, buena higiene y aislamiento de cachorros y perros enfermos. Los cachorros que han recibido al menos una vacuna antes de asistir al adiestramiento de socialización de cachorros no corren un mayor riesgo de infección, siempre que se sigan las buenas prácticas. Siempre se debe evitar el contacto con perros infectados y sus instalaciones.

Incluso con la vacunación adecuada, un pequeño porcentaje de perros no desarrollan inmunidad y siguen siendo susceptibles a la infección. Si la mayoría de los perros de la comunidad están vacunados contra el CPV-2, la "inmunidad de rebaño" puede brindar protección a estos perros al reducir la cantidad de perros en el área que podrían infectarse y propagar la enfermedad. **Eso significa que vacunar a su perro puede proteger tanto a su perro como a otros perros en su comunidad.**

Finalmente, no permita que su cachorro o perro adulto tenga contacto con las heces de otros perros mientras camina o juega al aire libre. La eliminación rápida y adecuada de los desechos es importante para limitar la propagación de la infección por parvovirus canino y otras enfermedades que pueden infectar a humanos y animales.

Los perros con vómitos o diarrea, y los perros que han estado expuestos a perros enfermos, no deben ser llevados a perreras, exposiciones, parques para perros u otras áreas donde tengan contacto con otros perros. Del mismo modo, los perros no vacunados no deben exponerse a perros enfermos o con antecedentes de vacunación desconocidos.

Las personas que están en contacto con perros enfermos o expuestos deben evitar tocar a otros perros o al menos deben lavarse las manos y cambiarse de ropa antes de hacerlo.

## PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN VISITE:

American Veterinary Medical Association  
avma.org

# PARVOVIRUS CANINO

Presentado por su veterinario  
y la American Veterinary Medical Association



avma.org

(C) 2020 American Veterinary Medical Association



## ¿QUÉ ES EL PARVOVIRUS CANINO?

El parvovirus canino tipo 2 (CPV-2) es un virus altamente contagioso que ataca los glóbulos blancos y el tracto gastrointestinal de cachorros, perros y carnívoros salvajes (incluidos coyotes, lobos, zorros e incluso gatos monteses). También puede dañar el músculo cardíaco en los cachorros. Fue identificado por primera vez en 1978 y se presenta en todo el mundo. Existen diversas variantes de CPV-2 (CPV-2a, CPV-2b, CPV-2c) según el análisis de la genética del virus, pero producen signos similares en animales. A menudo se dice que los perros infectados con el virus CPV-2 que están enfermos tienen “parvo”.

## ¿CÓMO SE PROPAGA EL PARVOVIRUS?

El parvovirus canino es altamente contagioso y se transmite por contacto directo de perro a perro y por contacto con heces (excrementos), ambientes o personas contaminadas. El virus también puede contaminar las superficies de las perreras, los tazones de comida y agua, los collares y las correas, y las manos y la ropa de las personas que manipulan perros infectados. Es resistente al calor, al frío, a la humedad y al desecado, y puede sobrevivir en el medio ambiente durante largos períodos de tiempo. El virus se transmite fácilmente de un lugar a otro a través del pelo o las patas de los perros o a través de jaulas, zapatos u otros objetos contaminados. Incluso pequeñas cantidades de heces de un perro infectado pueden albergar el virus e infectar a otros perros que entren en el entorno infectado. El virus se ha detectado en animales salvajes, y el contacto entre perros domésticos, perros cimarrones y animales salvajes (especialmente zorros, lobos y coyotes) puede desempeñar un papel en su propagación.

## ¿QUÉ PERROS ESTÁN EN RIESGO?

Todos los perros están en riesgo. Los cachorros de menos de cuatro meses y los perros que no han sido vacunados adecuadamente contra el parvovirus canino tienen un mayor riesgo de infectarse y enfermarse.

## ¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DE LA RABIA EN ANIMALES?

Los signos de infección por CPV-2 incluyen:

- Letargo
- Pérdida de apetito
- Dolor e hinchazón abdominal
- Fiebre o temperatura corporal baja (hipotermia)
- Vómitos
- Diarrea severa, a menudo con sangre

La mayoría de las muertes por parvovirus ocurren dentro de las 48 a 72 horas posteriores al inicio de los signos clínicos. **Si su cachorro o perro muestra alguno de estos signos, debe contactar a su veterinario de inmediato.**

Los vómitos y la diarrea persistentes pueden causar una deshidratación rápida, y el daño a los intestinos y al sistema inmunológico puede causar un shock séptico. La reducción severa de leucocitos (glóbulos blancos que son importantes para la función inmunológica) reduce la capacidad del perro para combatir la infección y aumenta el riesgo de otras infecciones.

## ¿CÓMO SE DIAGNOSTICA Y TRATA EL PARVOVIRUS CANINO?

A menudo se sospecha sobre la infección de CPV-2 en función del historial del perro, el examen físico y las pruebas de laboratorio. Los análisis fecales pueden confirmar el diagnóstico.

No hay ningún fármaco específico disponible que elimine el virus en perros infectados. El objetivo del tratamiento es darle sostén a los sistemas del cuerpo del perro hasta que el sistema inmunitario del perro pueda combatir la infección viral. El tratamiento debe iniciarse de inmediato y consiste principalmente en cuidados intensivos y de sostén para combatir la deshidratación al reponer las pérdidas de electrolitos, proteínas y líquidos; controlar los vómitos y la diarrea; y la prevención de infecciones secundarias. Se debe mantener calientes y darle buenos cuidados de enfermería a los perros enfermos. Cuando un perro padece parvo, el tratamiento puede ser costoso y el perro puede morir a pesar del tratamiento agresivo. La identificación temprana y el tratamiento agresivo son muy importantes para obtener resultados exitosos. Con el tratamiento adecuado, las tasas de supervivencia pueden acercarse al 90 %.

Dado que el CPV-2 es altamente contagioso, se debe aislar a los perros infectados para minimizar la propagación de la infección. También es esencial limpiar y desinfectar adecuadamente las perreras contaminadas y otras áreas donde se alojan (o han estado) los perros infectados.

El virus no se mata con facilidad, así que consulte a su veterinario para obtener orientación específica sobre los agentes de limpieza y desinfección.

